

## Los inicios de un partido nuevo: la creación del PSOE en Navarra (1974-1976)

## The beginning of a new party: the creation of the PSOE in Navarra (1974-1976)



MIKEL BUENO URRITZELKI  
Universidad Pública de Navarra  
mikel.bueno@unavarra.es

**Resumen:** A mediados de 1974, un conjunto de personas redactaron el acta de constitución del PSOE de Navarra sin ningún tipo de unión con el partido desaparecido tras la guerra civil española. Se trataba de una quincena de militantes, procedentes de movimientos cristianos de base, que fueron desarrollando, no sin dificultades, el PSOE en tres localidades navarras. Pese a su escasa militancia, se formaron tres sectores ideológicos, dos de los cuales compitieron entre sí por la dirección del Partido. El sector revolucionario se hizo con el control de las Juventudes Socialista de la provincia, dentro de un contexto de debate interno entre posicionamientos reformistas y revolucionarios. Los otros dos sectores eran de ideología socialdemócrata, aunque diferenciados por el carácter rupturista o reformista de cada uno de ellos en torno a cómo debía desarrollarse la transición. El estudio de los inicios del PSOE en Navarra se sustenta, especialmente, en la historia oral, tras la realización de entrevistas a diversas personas que participaron en la construcción de un partido nuevo con siglas históricas.

**Palabras clave:** PSOE, Navarra, transición, reforma, ruptura.

**Abstract:** In the middle of 1974 a group of people drafted the act of incorporation of the PSOE of Navarra. They were about fifteen members from Christian grassroots movements with no connection to that party, which had disappeared after the Spanish Civil War. Despite some difficulties, they managed to develop the PSOE in three locations of Navarra. Three ideological currents emerged within the group, two of which competed against each other to get the control of the Party. The revolutionary sector took control of the Socialist Youth of the province in the midst of an internal debate between reformist and revolutionary positions. The other two currents were representative of the social democratic ideology, but they were differentiated by the way they thought the spanish transition should be. The study of the beginnings of the PSOE in Navarra is mainly based on oral history, after conducting several interviews with people that participated in the creation of a new party with historical acronyms.

**Keywords:** PSOE, Navarra, transition, reform, breakup.

Recibido: 29 de febrero de 2020; aceptado: 16 de septiembre de 2020; publicado: 30 de septiembre de 2020.

Revista Historia Autónoma, 17 (2020), pp. 93-109

e-ISSN: 2254-8726; <https://doi.org/10.15366/rha2020.17.005>



## Introducción

El presente artículo se acerca a los primeros meses de vida de la Agrupación Socialista de Navarra (ASN) del PSOE, iniciada en el estertor del franquismo, cubriendo así un vacío historiográfico existente en esta materia. Si bien es cierto que existen unos pocos trabajos en donde se tratan los inicios del PSOE en Navarra, estos estudios no abarcan de forma endógena la cuestión, sino que se enfocan más en su vertiente externa<sup>1</sup>. Así, a lo largo de este artículo, se va a observar el proceso interno vivido en el seno del PSOE en Navarra. Este estudio puede enmarcarse junto a otros existentes acerca de la constitución de diferentes Agrupaciones y Federaciones socialistas a mediados de la década de 1970<sup>2</sup>. Navarra era una *tabula rasa* en lo que se refiere a la existencia de partidos socialistas estatales. Es por ello que no se produjo ninguna confluencia entre el PSOE histórico y el Partido Socialista del Interior (PSI), ni la reunificación de los PSOE en 1976, ni tampoco la absorción del PSI —renombrado ya Partido Socialista Popular— por el PSOE en 1978. La constitución del Partido en Navarra guardaba ciertos paralelismos con Castilla-La Mancha, Valencia, Málaga o Almería<sup>3</sup>. Obviando la

<sup>1</sup> Asiain Ayala, José Antonio, “El PSOE y la Autonomía de Navarra (1975-2000)”, en Pascual Bonis, Ángel, *Navarra durante el siglo XX: la conquista de la libertad*, Pamplona, Fundación Encuentro con Navarra, 2001, pp. 189-205; Baraibar Etxeberria, Álvaro, *Extraño federalismo. La vía navarra a la democracia (1973-1982)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2004. Un trabajo que sí tiene un enfoque más centrado en la vertiente interna del Partido en Navarra, a diferencia de los dos anteriores, es el de Arbeloa Muru, Víctor Manuel, “Los socialistas navarros y el Partido Socialista de Euskadi (1976-1979). I 1976-1977”, *Letras de Deusto*, 132 (2001), pp. 129-163.

<sup>2</sup> En este sentido, disponemos de, entre otras las obras de Colomé, Gabriel, “El Partit dels Socialistes de Catalunya”, en VV.AA., *Los partidos socialistas en Europa*, Lleida, ICPS, 1991, pp. 41-69, <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v33n0.1551>; Triginer, Josep M., *Memoria de una transición inacabada. De la clandestinidad a la unidad socialista*, Barcelona, Ediciones La Lluvia, 2018; Martín Ramos, José Luis, “Los primeros pasos del Partit dels Socialistes de Catalunya. Del Partit Socialista de Catalunya al PSC (PSC-PSOE)”, en Mateos, Abdón y Antonio Muñoz Sánchez (eds.), *Transición y democracia. Los socialistas en España y Portugal*, Madrid, Pablo Iglesias, 2015; Geniola, Andrea, “Un ‘partido de partidos’ para una ‘nación de naciones’. Los socialistas catalanes y el socialismo español de la dictadura a la democracia (1974-1979)”, en *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 17 (2018), pp. 43-79, <https://doi.org/10.14198/PASADO2018.17.02>; Carbajo Vázquez, Judith, *El Partido Socialista Galego (PSG) y el discurso de los derechos del franquismo a la transición democrática*, Salamanda, Universidad de Salamanca, 2016; González Díaz, Gabriel y Félix González Insua, *Os 110 anos da Agrupación Socialista de Vilagarcía (1908-2018)*, Vilagarcía, 2019; Grandío Seoane, Emilio, “Nación y socialdemocracia en Galicia: PSG-PSdG”, en *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 17 (2018), pp. 183-207, <https://doi.org/10.14198/PASADO2018.17.07>; Zimmerman, Patrick W., “Cuando otra Asturias parecía posible: regionalismo y la izquierda heterodoxa en la Transición”, en *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 17 (2018), pp. 155-182, <https://doi.org/10.14198/PASADO2018.17.06>; Serrano Lacarra, Carlos, “El socialismo aragonés, entre la obediencia territorial, el federalismo y el posibilismo autonómico (1976-1983)”, en *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 17 (2018), pp. 127-153, <https://doi.org/10.14198/PASADO2018.17.05>. Sobre el PSOE y las Juventudes Socialistas en Aragón pueden consultarse, respectivamente, Sáenz Lorenzo, José Félix, “Crónica del PSOE de Aragón (1974-1983)”, en VV.AA., *Memoria de los partidos. Crónica de los partidos políticos aragoneses en la época de la Transición*, Gobierno de Aragón, 2003; Arbués Castillo, Francisco Javier, “Crónica de la refundación de las Juventudes Socialistas en Aragón”, en VV.AA., *Memoria de los partidos... op. cit.*

<sup>3</sup> Ávila Francés, Mercedes, *Organización e ideología del PSOE en Castilla-La Mancha (1976-1997)*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2002; Sanz, Benito, *Los socialistas en el País Valenciano (1939-1978)*, València, Edicions Alfons el Magnànim, 1988, pp. 288-293; Castelló, Joan Martí, *Socialistes d'un país imaginat. Una historia del Partit Socialista del País Valencià (1974-1978)*, València, Adés & Ara, 2017; Caro Cancela, Diego, *Cien años de socialismo en Andalucía (1885-1985)*, Cádiz, Quorum Editores, 2013; Ruiz Romero, Manuel, “La dialéctica andalucismo/socialismo en el contexto del sistema de partidos de la Transición. La emergencia nacionalista y la asunción estratégica de sus aportaciones por el PSOE (1977-1982)”, en *Pasado y Memoria*.

cuestión, nada baladí, de la dimensión territorial y el carácter uniprovincial de Navarra, la semejanza con el caso castellano-manchego es que en ambos territorios la creación del Partido se produjo de forma exógena, es decir, por dirigentes del PSOE que fueron a desarrollar el Partido sin que hubiese un grupo autóctono previo. Eso sí, en Castilla-La Mancha el proceso se realizó dos años después<sup>4</sup>. La problemática existente en Navarra con militancia denominada trotskista también ocurrió en la provincia de Valencia. En este sentido, lo interesante es que la entrada de grupos trotskistas tanto en el PSOE como en UGT y las Juventudes Socialistas sí se dio, al parecer, en Valencia, pero no en Navarra. En este sentido es acertada la idea de Benito Sanz quien afirma que “a veces se decía trotskista a militantes que eran simplemente «radicales y exaltados»”<sup>5</sup>.

Una mención aparte debe tener la conformación del PSOE en Andalucía, de forma diversa en las diferentes provincias, pero con especial importancia en Sevilla, ya que es ahí donde surge el núcleo que fue haciéndose con el control del PSOE federal, con Felipe González y Alfonso Guerra al frente<sup>6</sup>. Si de buscar similitudes se tratase, veríamos que, al igual que en Navarra, en Málaga habría que esperar hasta 1974 para hablar de la existencia del PSOE, aunque con la diferencia de que en esta provincia andaluza sí existió una militancia histórica. Otra similitud entre el PSOE navarro y el malagueño fue el problema que tuvieron las direcciones provinciales con las Juventudes de su territorio, realizándose expulsiones de militantes en la organización juvenil en ambos casos<sup>7</sup>. Tardío fue también el caso del PSOE almeriense, que data de 1976 y que no estuvo exento de graves problemas organizativos y, tras la absorción del PSP, de diversos conflictos internos<sup>8</sup>.

Para el caso concreto que nos ocupa, el mayor problema ha sido el acceso a las fuentes, ya que ha resultado imposible examinar la documentación generada por la ASN debido a la inexistencia de un archivo propio, así como la ausencia de documentación en diferentes archivos consultados. Para subsanar este vacío, se han empleado fuentes orales, entrevistando a diversas personas que fueron partícipes de los primeros pasos dados por la ASN.

---

*Revista de Historia Contemporánea*, 17 (2018), pp. 81-102, <https://doi.org/10.14198/PASADO2018.17.03>; Tello Reyes, Miguel, *El PSOE en Málaga durante la transición (1974-1977)*, Málaga, Editorial Sarriá, 2004; Fernández Amador, Mónica, *Los socialistas de Almería durante la transición. De la clandestinidad al poder*, Mojácar, Arráez Editores, 2006.

<sup>4</sup> Ávila Francés, Mercedes, *Organización e ideología... op. cit.*

<sup>5</sup> Sanz, Benito, *Los socialistas en el... op. cit.*; Castelló, Joan Martí, *Socialistes d'un país... op. cit.*

<sup>6</sup> Caro Cancela, Diego, *Cien años de socialismo... op. cit.*; Ruiz Romero, Manuel, “La dialéctica andalucismo/ socialismo... op. cit.

<sup>7</sup> Tello Reyes, Miguel, *El PSOE en Málaga... op. cit.*

<sup>8</sup> Fernández Amador, Mónica, *Los socialistas de Almería... op. cit.*

## 1. Los inicios del PSOE en Navarra

Reunidos un grupo de compañeros de Navarra, de Tudela, Estella y otros lugares, comprometidos en la lucha por la libertad y justicia para nuestra clase trabajadora, y coincidiendo con las aspiraciones del PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL, hemos decidido constituir la Federación de Navarra del Partido Socialista Obrero Español con secciones locales en Tudela y Estella, y así lo comunicamos a la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E.<sup>9</sup>

Con este breve comunicado realizado en Tudela en mayo de 1974 se constituía de nuevo el PSOE en Navarra, después de haber desaparecido tras la guerra de 1936 y la consiguiente represión franquista. En ese mismo momento, lugar y forma quedó constituida también la UGT en Navarra. Ambos documentos fueron firmados por Joaquina Burgaleta, Antonio Bueno, Francisco Simón, Alberto Tantos, Javier Monzón, María Jesús Aranda, Fernando Pérez Sola y Francisco Álava, todos ellos de Tudela; por Jesús Echávarri, José María Satrústegui, Jesús Valentín y Jesús Marañón, estos cuatro de Estella; de Pamplona, Merche Pascual y Gabriel Urralburu; y, de Tafalla, Ángel Montes. Es posible que alguna de las firmas no fuesen reales por cuestiones de seguridad, ya que la constitución de ambas organizaciones se hizo en el epílogo del franquismo<sup>10</sup>.

Según narra la historiadora Manuela Aroca Mohedano la constitución de las dos organizaciones se llevó a cabo tras la realización de “un curso de formación en Tudela impartido por los socialistas Enrique Múgica, Txiki Benegas y Gregorio Peces Barba, con la intención de poner las bases de un núcleo socialista en Navarra”<sup>11</sup>. Sin embargo, los inicios no fueron ni tan directos, ni tan sencillos, ya que, al parecer, no hubo gran comunicación entre los socialistas vascos y la dirección del Partido ni, incluso, dentro de esta última. Tanto Javier Sáenz de Cosculluela como Virgilio Zapatero tuvieron un papel destacado en los momentos previos a la constitución del PSOE y la UGT de Navarra, realizada en mayo de 1974. Sáenz de Cosculluela recuerda que:

[...] a partir de mi entrada en el PSOE, en el otoño de 1972 si no recuerdo mal, mantuve una relación muy directa y frecuente con los socialistas del País Vasco, sobre todo con el PSOE y la UGT de la margen izquierda de Vizcaya y muy particularmente con los de Guipúzcoa. En aquella época mi relación con Enrique Múgica y su hermano fue intensa, ya que Enrique era un líder muy cualificado del PSOE y bien conocido. Fue él quien, sabiendo de mi

<sup>9</sup> Archivo Fundación Pablo Iglesias. Archivo de la C.E. del PSOE. Acta de constitución de la Federación de Navarra. Signatura: AE-610-4.

<sup>10</sup> Arbeloa, Víctor Manuel, “Primeros pasos del PSN-PSOE (1973-1977)”, en *Príncipe de Viana*, 263 (2015), p. 1262.

<sup>11</sup> Aroca Mohedano, Manuela, *El sindicalismo socialista en Euskadi (1947-1985). De la militancia clandestina a la reconversión industrial*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2013, p. 228.

disponibilidad y de las relaciones que me proporcionaba mi bufete de abogado, me propuso que me ocupara —supongo que no era el único— de promover la constitución de la Agrupación Socialista de Navarra.

Los primeros contactos se establecieron en Estella con personas que estaban muy relacionadas con el PSOE histórico, pero tenían dificultades para expandir actividades.

Se logró por esa misma época contactar con personas que claramente se comprometieron con el impulso y difusión del socialismo democrático. En ese contexto se realizaron diversos viajes a Navarra para ir conociendo grupos y personas con las que plantear la necesidad de organizar el PSOE. Algunos de esos viajes los hicimos conjuntamente Nicolás Redondo, Enrique Múgica y yo mismo, tratando cada uno de adentrarse en círculos y grupos que cada uno consideraba más proclives al contacto o en donde cada uno se desenvolvía mejor. Más tarde, con contactos ya establecidos, se incorporó Gregorio Peces-Barba.<sup>12</sup>

El propio Sáenz de Cosculluela afirma desconocer qué informaciones daba Múgica a la dirección del Partido, o si Felipe González y Alfonso Guerra estaban al corriente de los movimientos que se estaban produciendo, aunque asegura que por “la actividad que entonces desplegaban me hace pensar que Guerra sí recibía información de Múgica. Es muy probable que conocieran las gestiones que realizábamos con gran entusiasmo, pero ellos en ese periodo no participaron directamente”. Asimismo, desconoce si Virgilio Zapatero o Pablo Castellano ejercieron alguna labor en Navarra en aquella época<sup>13</sup>. Quien sí realizó un intento fallido meses antes de la constitución del PSOE en Navarra fue Nicolás Redondo, que se reunió con varias personas sin que lograra el objetivo de configurar el Partido en Navarra<sup>14</sup>.

Por su parte, Virgilio Zapatero asegura que la dirección surgida en Toulouse en 1972 “inició una política de mayor presencia de sus escasas fuerzas y, sobre todo, de expansión de la propia organización”. Zapatero comenzó la colaboración con Francisco Bustelo, quien entonces era secretario de formación, participando en la “constitución del partido en Navarra, siguiendo el mismo esquema que aplicábamos en otras provincias”. La forma de proceder en la creación de las nuevas agrupaciones socialistas era:

[...] a través de contactos personales: alguien de una provincia conocía a alguien de la dirección federal del partido o alguien del partido socialista conocía a alguna persona de un pueblo y una provincia. Sobre esta base se organizaba en unos casos alguna conferencia o conferencias o un cursillo a los que el impulsor local (en este caso, Víctor Manuel Arbeloa por ejemplo) comprometía la presencia de algunos conocidos para asistir a la conferencia, el cursillo o el seminario (sobre historia del socialismo, líderes históricos del

<sup>12</sup> Sáenz de Cosculluela, Javier, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, vía e-mail, 27 de mayo de 2019.

<sup>13</sup> *Ibidem*.

<sup>14</sup> Redondo, Nicolás, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Madrid, 25 de abril de 2019.

socialismo español o teorías sobre el socialismo y también el marxismo). Estas reuniones servían para establecer contactos entre los posibles interesados y para que desde la Ejecutiva conociéramos a las personas interesadas. El cursillo o conferencia solía terminar con una reunión más restringida (en el mismo local, en un bar o en un restaurante) con quienes de los asistentes estuvieran interesados en ingresar en el partido socialista. Y allí se constituía, unas veces formal y otras veces informalmente, la organización local o provincial del PSOE.

Enrique Múgica, Nicolás Redondo y Javier Sáenz de Cosculluela habían hecho ya unos primeros contactos; pero fue el 24 y 25 de mayo de 1974 cuando Víctor Manuel Arbeloa, con la ayuda de Gabriel Urralburu, miembro de la orden del Verbo Divino, consiguió reunir a algunos militantes de la HOAC, de la JOC y de alguna comunidad de cristianos de base en un seminario o convento de Pamplona. Víctor Manuel Arbeloa, dada su obra e investigaciones, era una persona muy respetada y querida por nosotros; de total confianza. Y la Ejecutiva del PSOE nos envió a Gregorio Peces Barba y a mí a constituir formalmente el partido en Navarra. Dimos el oportuno seminario en aquel convento o seminario y, sin mayores requisitos, procedimos a constituir la Federación Navarra del Partido Socialista; con dos secciones: una en Tudela y otra en Estella.<sup>15</sup>

Virgilio Zapatero, aunque se equivoca al indicar Pamplona y no Tudela como el lugar de ese seminario, señala a Víctor Manuel Arbeloa como la persona clave en la constitución del PSOE en Navarra. Arbeloa contactó en febrero de 1973, en el funeral de la esposa de Julián Besteiro, con los dirigentes Pablo Castellano y Gregorio Peces-Barba, animándoles a acudir a Navarra porque “sonaban todas las músicas políticas, menos la socialdemócrata”<sup>16</sup>. Para el sacerdote natural de Mañeru:

[...] casi todos los jóvenes y adultos que se movían políticamente en Navarra de esos años se decían comunistas, marxistas, leninistas, maoístas, castristas, marxistas autogestionarios..., así sin más o en las más diversas combinaciones entre tales calificativos ideológicos. Todo menos socialdemócratas.<sup>17</sup>

Debido a que Arbeloa no conocía bien la coyuntura política del momento en Navarra, ya que había estado residiendo una temporada en Madrid, decidió hacer de enlace entre la dirección del PSOE y diferentes personas navarras. Tras un intento fallido en Tafalla,

[...] el encuentro en Tudela con un grupo relacionado con el movimiento de la editorial cristiana y obrerista ZYX y en Estella con militantes de la HOAC y algunos afines, a quienes yo conocía bien, fue un éxito. En Pamplona, sólo conseguí animar a mis amigos Gabriel Urralburu y Merche Pascual, la

<sup>15</sup> Zapatero, Virgilio, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, vía e-mail, 11 de marzo de 2019.

<sup>16</sup> Arbeloa, Víctor Manuel, “Primeros pasos del... *op. cit.*, p. 1261.

<sup>17</sup> *Ibidem.*

---

secretaria posterior de la Casa del Pueblo hasta su muerte. Otros se quedaron en solo palabras y promesas.<sup>18</sup>

Los intentos de formar el PSOE en Navarra iniciados en febrero de 1973, culminaron en mayo de 1974 con la redacción de ambas actas indicadas anteriormente. El trabajo de más de un año consiguió que apenas quince personas, procedentes de círculos cristianos de base y organizaciones católicas, así como varios sacerdotes, se convirtieran en los fundadores de un nuevo partido con siglas históricas. No habían logrado que militantes del PSOE durante la II República se les uniera, ni apenas obreros o campesinos. Se puso la primera piedra pero aún estaba todo por hacer, con tres focos desde donde iniciar la construcción del Partido: Tudela, Estella-Lizarra y Pamplona.

### 1.1. Tudela

La base de la creación del PSOE en la Ribera estuvo tanto en la HOAC como en las comunidades cristianas de base y, también, en los curas obreros. Aunque había personas que habían sido militantes del PSOE durante la II República, como Liberto Barral o Julio Pérez, estos no tuvieron ningún papel en la creación del Partido en 1974. El núcleo de la Ribera estaba formado por Javier Monzón, Joaquina Burgaleta, Francisco Álava, Alberto Tantos, M<sup>a</sup> Jesús Aranda, Francisco Simón, Fernando Pérez Sola y Antonio Barrena. La persona que aglutinó al grupo fue Francisco Álava, quien ya tenía contactos con Pamplona que se iniciaron en la sede del Verbo Divino, poco antes de la reunión fundacional de mayo de 1974<sup>19</sup>. Con quien también había realizado contactos previos fue con militantes de Tafalla y Estella, pese a que en la ciudad del Cidacos no se logró conformar ningún grupo<sup>20</sup>. Este núcleo, con Tudela como epicentro, tenía, a juicio de Pérez Sola, una ideología de socialismo moderado<sup>21</sup>.

No obstante, según M<sup>a</sup> Jesús Aranda y Alberto Tantos, en los inicios el núcleo de Tudela se mostró partidario del socialismo autogestionario. Hacían una diferenciación entre marxismo y comunismo, siendo este la representación de la ideología imperante en la URSS, al que consideraban antidemocrático. Su referente internacional era la Yugoslavia del mariscal Tito, país que veían como el modelo a imitar a la hora de implantar el socialismo autogestionario. Que en un principio considerasen que los socialdemócratas eran revisionistas e, incluso, no fuesen bien vistos por este núcleo no fue óbice para que en un breve lapso evolucionasen, sin traumas, del socialismo autogestionario a la cogestión obrera y, de ahí, a la socialdemocracia. Este proceso fue posible por el inicio de las relaciones políticas con la socialdemocracia europea<sup>22</sup>.

---

<sup>18</sup> Arbeloa, Víctor Manuel, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, vía e-mail, 21 de mayo de 2019.

<sup>19</sup> Pérez Sola, Fernando, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Tudela, 21 de mayo de 2019.

<sup>20</sup> Aranda, M<sup>a</sup> Jesús y Alberto Tantos, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Tudela, 7 de mayo de 2018.

<sup>21</sup> Pérez Sola, Fernando, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Tudela, 21 de mayo de 2019

<sup>22</sup> Aranda, M<sup>a</sup> Jesús y Tantos, Alberto, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Tudela, 7 de mayo de 2018.

Ni en Tudela ni en la Ribera la actividad política era importante. Más bien el Partido estaba desaparecido hasta que las Juventudes comenzaron a realizar diversos actos como hacer pintadas o poner pegatinas en lugares públicos<sup>23</sup>. Se intentó captar a militantes que pertenecían a otras organizaciones políticas para potenciar al PSOE, especialmente a personas referenciales que tuviesen contactos políticos y personales, debido a que en los pueblos de la Ribera no tenían presencia a pesar de la gran represión que sufrió la militancia del PSOE y, especialmente, la UGT tras el golpe de Estado del 18 de julio de 1936<sup>24</sup>.

## 1.2. Pamplona

En Pamplona las tres personas relevantes desde el inicio fueron Víctor Manuel Arbeloa y Gabriel Urralburu, junto a Merche Pascual. Tanto Urralburu como Pascual fueron captadas por Arbeloa, siendo las únicas personas a quienes logró convencer para integrarse en el PSOE en la capital navarra<sup>25</sup>. Además de la vía abierta por Arbeloa, desde la margen izquierda de Bizkaia se produjeron contactos con estudiantes navarros que querían ingresar en el PSOE. Fue el caso de Emilio Huerta y Carlos Artundo, quienes contactaron con Nicolás Redondo y este les facilitó una reunión con Arbeloa y Gabriel Urralburu<sup>26</sup>. A través de Carlos Artundo entró nueva militancia en el Partido como Alberto Arregui, Eduardo Urralburu, José María Torres o José Ramón Ganuza.

El centro neurálgico del núcleo de Pamplona se encontraba en la parroquia del barrio de Etxabakoitz, donde desarrollaba su labor de cura Gabriel Urralburu quien, a su vez, pertenecía a la congregación del Verbo Divino, cuyo local estaba en Casa Sarasa<sup>27</sup>. La congregación del Verbo Divino se instaló en el barrio pamplonés y, desde entonces, comenzó a colaborar con el Club Juvenil *Udaberri*, fundado en 1972. Los dos miembros *verbitas* que se incorporaron como monitores al *Udaberri* fueron Laurentino Fernández y Gabriel Urralburu. Estos no hicieron ningún tipo de proselitismo político en un principio, aunque los contactos que Urralburu hizo en el *Udaberri* le sirvieron para desarrollar, posteriormente, el PSOE en Pamplona. Asimismo, la celebración de la Misa Mayor de los domingos en la parroquia de Etxabakoitz por Víctor Manuel Arbeloa y Gabriel Urralburu les dio a ambos gran repercusión social. Por un lado, Arbeloa hacía lecturas del Evangelio con un marcado carácter social, pegado a la realidad político-económica que se vivía en el barrio. Por otro, Urralburu realizaba diversos cánticos tocando la guitarra. Estas cuestiones les granjearon mucha popularidad, que les sirvió posteriormente para captar militancia<sup>28</sup>.

<sup>23</sup> Jimeno, Javier, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 7 de junio de 2018.

<sup>24</sup> Oliver, Ángel, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 29 de junio de 2018.

<sup>25</sup> Arbeloa, Víctor Manuel, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, vía e-mail, 21 de mayo de 2019.

<sup>26</sup> Artundo, Carlos, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 14 de mayo de 2019.

<sup>27</sup> Colín, Aladino, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 22 de marzo de 2018.

<sup>28</sup> Dallo, Jorge, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 24 de julio de 2019.

Así pues, entre Casa Sarasa y la parroquia de Etxabakoitz se fue gestando la Agrupación Socialista de Pamplona, la cual fue oficialmente constituida en el Verbo Divino por Enrique Múgica<sup>29</sup>. Pese a que Arbeloa fue el impulsor del PSOE en Navarra, no participó ni la constitución del mismo, ni en la reunión fundacional de Tudela, aunque sí lo hizo en la constitución de la Agrupación en Pamplona. Su participación solo se produjo inicialmente junto con Urralburu, Huerta, Artundo y el Padre Julián, el director del Verbo Divino en Pamplona. Poco tiempo después ingresaron en el Partido los hermanos José Antonio y Javier Asiain<sup>30</sup>. La poca participación de Arbeloa en estos momentos no fue óbice para que tuviese una gran relevancia en los primeros compases, convirtiéndose en un referente político para una parte de la militancia<sup>31</sup>.

En el plano ideológico tanto Arbeloa como Urralburu tenían una posición de socialdemocracia moderada, aunque el primero más acentuada que el segundo. La única diferencia significativa entre ambos era que Arbeloa se posicionó contra la integración de Navarra en Euskadi, mientras que Urralburu no tenía una posición definida, sino que se dejaba llevar por la coyuntura política<sup>32</sup>. No obstante, quien se iba a convertir en el ideólogo de lo que iba a ser en un futuro cercano el sector oficialista era José Antonio Asiain, perteneciente a una familia con gran presencia en la Diputación franquista desde el comienzo de la dictadura. La práctica totalidad de las personas encuestadas señalan a Asiain como el arquitecto en la sombra de la ideología del PSOE navarro, así como la persona que diseñaba la táctica y la estrategia a seguir según la coyuntura política del momento. Eso sí, con visión a medio-largo plazo. Urralburu, por su parte, era la imagen del Partido, muy apoyado en Asiain. Eran el tándem que iba a liderar el PSOE durante muchos años. No significa esto que Urralburu tuviese una dependencia política o ideológica de Asiain, sino que, por el contrario, lograron una simbiosis que se desarrolló sin obstáculos cuando lograron el control total del Partido a partir de 1977<sup>33</sup>. La opción de Asiain por el PSOE habría sido desde la perspectiva de la asunción del poder por parte de la socialdemocracia que se estaba construyendo, careciendo de una conciencia de clase pero viendo la alternativa de futuro que el PSOE podría desarrollar<sup>34</sup>. El liderazgo de Urralburu, por su parte, era una correa de transmisión de Felipe González en Navarra<sup>35</sup>. Al igual que Arbeloa, José Antonio Asiain siempre tuvo posiciones anti-integracionistas. Ambos defendían una Navarra diferenciada de Euskadi, es decir, una posición navarrista españolista. Hasta la celebración de las elecciones de 1977 el peso de esta postura en el seno del PSOE navarro careció de fuerza, entre otras cuestiones porque el ala izquierda del Partido recelaba de esa posición política por provenir de la socialdemocracia del mismo. El gran resultado

<sup>29</sup> Artundo, Carlos, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 14 de mayo de 2019.

<sup>30</sup> Arbeloa, Víctor Manuel, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 21 de mayo de 2019.

<sup>31</sup> Colín, Aladino, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 22 de marzo de 2018.

<sup>32</sup> Dallo, Jorge, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 24 de julio de 2019.

<sup>33</sup> Bueno Urritzelki, M. (2020): *El PSOE y la UGT en Navarra (1974-1982): creación, formación y desarrollo*, tesis doctoral, Universidad Pública de Navarra.

<sup>34</sup> Valentín, Andrés, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 15 de junio de 2018.

<sup>35</sup> Ganuza, José Ramón, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 21 de marzo de 2019.

cosechado en las primeras elecciones después de la muerte de Franco, además de la entrada de nueva militancia de ideología moderada, sirvieron de apoyo para el desarrollo de estas tesis navarristas dentro del PSOE navarro<sup>36</sup>.

A pesar de ser unas siglas históricas, el PSOE en Pamplona no tenía militantes veteranos a excepción de Rafael Zalacain. El grueso de la militancia eran jóvenes de entre 25 y 30 años de ideología socialista moderada, muy próxima a la socialdemocracia. No había en los núcleos iniciales ningún componente revolucionario, salvo en la militancia de las Juventudes donde sí existía un grupo marxista bajo el liderazgo de Alberto Arregui<sup>37</sup>.

### 1.3. Estella-Lizarra

En la ciudad del Ega, Víctor Manuel Arbeloa contactó con Jesús Echavarrri para que impulsase el PSOE en la localidad. Echavarrri, que había pertenecido tanto a la HOAC como al sindicato USO, no solo participó en la creación del PSOE en la reunión de Tudela, sino que, a su vez, creó la Agrupación Socialista de Estella en 1974. La primera militancia de la agrupación procedía del movimiento obrero, destacando la figura de Andrés de Miguel en el desarrollo tanto del PSOE como de la UGT en Lizarra<sup>38</sup>, y de movimientos cristianos de base<sup>39</sup>.

Las Juventudes Socialistas de Estella se crearon a principios de 1976, siendo el sector marxista el mayoritario en las mismas. Desde sus inicios, como reflejo de lo que ocurría en el resto de Navarra, existió un enfrentamiento ideológico entre los sectores oficialista y marxista que concluyó con la expulsión de estos últimos tras año y medio de constantes amenazas de expulsión. Estas amenazas procedieron de José Antonio Asiain, quien coaccionó a los militantes del sector marxista para que abandonasen su postura, así como de Carlos Artundo si seguían vendiendo el *Nuevo Claridad*. Víctor Manuel Arbeloa también trató de reconducir a los marxistas hacia las tesis oficialistas aunque sin las técnicas de Asiain o Artundo<sup>40</sup>.

## 2. Las Juventudes Socialistas de Navarra

Prácticamente a la vez que el Partido se crearon las Juventudes Socialistas de Navarra, aunque, eso sí, con una militancia diferente debido a cuestiones de edad. Existieron tres núcleos:

<sup>36</sup> Dallo, Jorge, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 24 de julio de 2019.

<sup>37</sup> Urralburu, Eduardo, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 04 de febrero de 2019.

<sup>38</sup> Echavarrri, Pedro, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Estella-Lizarra, 3 de abril de 2019.

<sup>39</sup> Montoya, Javier y Aransay, Aurelio, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Estella-Lizarra, 3 de abril de 2019.

<sup>40</sup> Montoya, Javier y Aransay, Aurelio, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Estella-Lizarra, 3 de abril de 2019.

uno en Etxabakoitz, otro en Antsoain y el tercero en el barrio de San Juan-Donibane<sup>41</sup>. Carlos Artundo fue la persona de enlace entre el PSOE y un grupo de jóvenes que entraron a militar dentro de la organización socialista en mayo de 1974. Tras una charla realizada por Virgilio Zapatero en el Verbo Divino en Pamplona, Artundo juntó a una decena de jóvenes en el bar Toki Ona del barrio pamplonés de Donibane. Estos, tras la charla de Zapatero, decidieron entrar en el PSOE como un grupo organizado con el objetivo de influir en el Partido e “impedir un previsible giro a la derecha” en el mismo<sup>42</sup>. Entre ellos se encontraba Alberto Arregui, quien iba a ser el dirigente más destacado de las Juventudes Socialistas de Navarra. Según Arregui, eran conocedores de los debates que se habían dado en Suresnes y de que había un sector del Partido, encabezado por Enrique Múgica, que pretendía pactar con organizaciones no obreras con el objetivo de neutralizar la ruptura democrática. Asimismo, creían que el PSOE iba a ser uno de los espacios donde se jugaría la ruptura, con el apoyo a esta tanto de Felipe González como de Alfonso Guerra<sup>43</sup>.

Pese a que este grupo de jóvenes tenía decidida su entrada en el Partido, quisieron testar la posición política del mismo preguntando a Virgilio Zapatero cómo garantizaba que el PSOE no iba a integrarse en la democracia burguesa, que presumiblemente se intentaría instaurar tras la muerte de Franco, y que iba a mantener la ideología revolucionaria. Zapatero respondió a los futuros militantes de Juventudes Socialistas que eso lo garantizaba la propia historia del PSOE: al igual que el Partido había estado con la democracia burguesa durante la II República, pero que estuvo también en la Revolución de Asturias de 1934. La idea esgrimida por Zapatero fue que el PSOE aceptaba la lucha democrática sin olvidar la revolución, por la que se lucharía si las condiciones se daban. En esta misma línea recordó que el PSOE optaba por la ruptura democrática mientras que el PCE hablaba de reforma y de llegar a acuerdos con diversos sectores de la burguesía. También, según Arregui, Zapatero se mostró partidario de, una vez caída la dictadura, realizar juicios públicos a los fascistas<sup>44</sup>.

En otoño de 1974, tras la constitución de las Juventudes Socialistas de Navarra, estas acudieron a Madrid a una reunión de la Comisión Nacional de las Juventudes. El enviado a dicha Comisión fue el propio Alberto Arregui a instancias de Gabriel Urralburu, quien le indicó que de tratarse la cuestión del “Frente Común de Clase” debía manifestar la posición contraria de Navarra al mismo. Pudiera parecer una cuestión carente de importancia política, pero el Frente Común de Clase era el *leitmotiv* de las discusiones que se estaban desarrollando en el seno de las Juventudes y que desde el Partido se estaba intentando cortar<sup>45</sup>.

<sup>41</sup> Dallo, Jorge, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 24 de julio de 2019.

<sup>42</sup> Arregui, Alberto, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 26 de diciembre de 2018.

<sup>43</sup> Arregui, Alberto, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 26 de diciembre de 2018.

<sup>44</sup> *Ibidem*.

<sup>45</sup> *Ibidem*.

En mayo de 1975 las Juventudes editaron un panfleto titulado “La Juventud es la vanguardia de la lucha anticapitalista y democrática”, llamando a un “Frente Común de clase” criticando la falta de unidad de acción al señalar que:

La existencia de comisiones obreras y Comités de Empresa luchando disgregada y descoordinadamente de centrales sindicales afines ideológicamente como USO y UGT pero separadamente en la práctica, merma fuerzas, diluye energías que de emplear unitariamente asestarían fuertes golpes de muerte a la Dictadura.

[...]

Vemos la tarea urgente de unir y organizar a los trabajadores, a los jóvenes obreros, estudiantes en LAS ORGANIZACIONES DE CLASE, en EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL, en la UNION GENERAL DE TRABAJADORES, en LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS, para que la correlación de fuerzas en este momento sea favorable a los trabajadores.<sup>46</sup>

La Federación navarra de las Juventudes propugnó “un Frente Común de todas las organizaciones del proletariado español”, oponiéndose a “los oportunistas social-demócratas, que rechazan una estrategia global de clase, por un practicismo inmediato” que “olvida los intereses finales del proletariado y que integra en definitiva al movimiento obrero en los aparatos de la burguesía”. Finalmente, advertían que no consentirían que el PSOE “renuncie nunca a sus principios marxistas revolucionarios, por una práctica oportunista, reformista o social-demócrata”<sup>47</sup>. Tan pronto como en mayo de 1975, ya había un sector de las Juventudes de Navarra que veía un peligro de viraje ideológico en el seno del PSOE hacia posiciones socialdemócratas y reformistas<sup>48</sup>. De ahí que redactasen ese texto de reafirmación ideológica, alertando a su vez de que si la “clase trabajadora es integrada por la política social-demócrata burguesa puede perder, aunque no permanentemente, sí por un considerable período histórico, gran parte de su capacidad revolucionaria”. Ante este peligro que consideraban probable aseguraron que estaban “luchando en y con el PSOE, para impedir que éste pueda jugar la baza integradora del reformismo social-demócrata”<sup>49</sup>.

Conforme pasaron los meses las Juventudes se fueron distanciando ideológicamente del Partido. Si en los inicios estaban muy supeditados a la dirección del mismo, la entrada de Arregui y los hermanos Javier, Ricardo y Camino Jimeno supuso un revulsivo ideológico que derivó en la realización de debates políticos e ideológicos de gran envergadura, los cuales se trasladaron enseguida al mismo Partido. Además de marcar el debate ideológico, Arregui y los hermanos Jimeno, constituían el núcleo intelectual contrario al sector oficialista del PSOE navarro. La confrontación que surgió durante el año 1976, y cuyo máximo exponente se vivió

<sup>46</sup> Archivo Personal Carlos Artundo.

<sup>47</sup> Archivo Personal Carlos Artundo.

<sup>48</sup> Arregui, Alberto, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 26 de diciembre de 2018.

<sup>49</sup> Archivo Personal Carlos Artundo.

en la preparación de las ponencias al XXVII Congreso<sup>50</sup>, tenía como objetivo la creación de un PSOE seguidor del oficialismo de González y Guerra o, por el contrario, un PSOE marxista revolucionario que fuese una punta de lanza dentro del PSOE estatal contra las tendencias de González y Guerra<sup>51</sup>.

## 2.1. El Congreso de las Juventudes Socialistas en Lisboa (1975)

A diferencia de lo indicado por Arbeloa<sup>52</sup>, quien afirma que las Juventudes Socialistas de Navarra se reunían en el piso de los hermanos Jimeno, estas se celebraban, inicialmente, en el Verbo Divino. Es ahí, también, donde se redactó la ponencia que la Federación navarra de las Juventudes presentó al Congreso celebrado en Lisboa en 1975. En la elaboración de la ponencia política participaron tanto los hermanos Jimeno, como Alberto Arregui o Carlos Artundo, siendo todos ellos delegados en la capital portuguesa. La discusión de fondo del congreso fue la conveniencia o no de realizar el mencionado Frente Común de Clase, que vendría a ser una Unidad de Acción a nivel estatal de todas las organizaciones de clase en pro de la ruptura democrática<sup>53</sup>.

Dentro de la organización juvenil existían dos posiciones encontradas entre quienes creían que únicamente se debía pactar con organizaciones obreras y quienes abrían el abanico a diferentes organizaciones burguesas. Ante esta tesitura, el Congreso aprobó la Resolución Política presentada por Navarra en detrimento de otras. Esa ponencia afirmaba que:

[...] nuestro programa debe ser de independencia de clase, sin que un compromiso coyuntural con otras fuerzas antifranquistas, que tenga como finalidad la ruptura democrática, hipoteque en ningún momento nuestra estrategia revolucionaria.

[...]

En esta lucha hacia la ruptura democrática, debemos incluir puntos programáticos anticapitalistas, que pongan en tela de juicio desde ahora, ese régimen de Democracia Burguesa, y que dirija a las masas hacia la revolución Socialista, impidiendo que sean llevadas por planteamientos reformistas de consolidación de un régimen burgués.

Es por esto que propugnamos dentro de nuestra estrategia global: Consecución de la Sociedad Socialista, la formación de un Frente Común Anticapitalista, entendido esto como la unidad de acción en la base de las organizaciones obreras y el establecimiento de coordinadoras obreras unitarias de lucha, que deben ir encaminadas a la consecución de la movilización obrera y popular,

<sup>50</sup> Bueno Urritzelki, Mikel, “La batalla ideológica en el PSOE navarro durante 1977”, en *Príncipe de Viana*, nº 276, (2020).

<sup>51</sup> Jimeno, Camino, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 16 de julio de 2019. Urralburu, Eduardo, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 04 de febrero de 2019.

<sup>52</sup> Arbeloa, Víctor Manuel, “Primeros pasos del... *op. cit.*, p. 1265.

<sup>53</sup> Arregui, Alberto, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 26 de diciembre de 2018.

que puedan abocar en la Huelga General Revolucionaria, que produzca la caída de la Dictadura, con un balance favorable a la clase obrera.<sup>54</sup>

La ponencia navarra tuvo dos repercusiones. La primera fue el intento de Ramón Jauregui y José Antonio Maturana para que se rebajase el contenido político de la misma. La segunda, y más importante, que la frase “sin que un compromiso coyuntural con otras fuerzas antifranquistas, que tenga como finalidad la ruptura democrática, hipoteque en ningún momento nuestra estrategia revolucionaria” podía interpretarse de varias formas. Esta ambigüedad no planeada no resolvió el debate existente en las Juventudes, ya que un sector consideraba que mientras no se hipotecase la estrategia socialista se podía pactar con organizaciones burguesas, mientras que otro sector consideró que pactar con partidos burgueses hipotecaría dicha estrategia<sup>55</sup>.

Ante esta división de pareceres la dirección del PSOE decidió evitar un cisma tanto en el Partido como en las Juventudes disolviendo la Ejecutiva salida del Congreso, creando una Gestora que dinamizaría un debate estatal para dirimir ambos posicionamientos. El aparato del Partido se volcó en favor de Pedro Viana “Gora”, logrando que las tesis pactistas con la burguesía ganasen dicho debate, aunque manteniéndose la división en dos grandes sectores dentro de las Juventudes.

Tras el debate estatal que duró aproximadamente dos meses, los miembros del sector derrotado no fueron incluidos en la nueva Ejecutiva, pese a que contaban con el apoyo de casi el 30 % de la organización, por un 57,26 % para el sector de “Gora” y un 13 % de abstenciones<sup>56</sup>.

Una vez que el sector derrotado es alejado de la Ejecutiva de las Juventudes es cuando este sector se hace fuerte tanto en Álava como en Navarra, donde habían sido muy mayoritarios durante el debate estatal. Y es también después de este debate cuando el sector encabezado por Alberto Arregui y los hermanos Jimeno tienen el primer contacto con las juventudes del Partido Laborista británico, los *militant*.

### 3. El PSOE navarro ante la coyuntura política

El Comité Provincial de la Agrupación Socialista de Navarra publicó un panfleto en 1976 bajo el título *Pablo Iglesias y la dictadura del proletariado*. Se trataba en realidad de la reimpresión de un artículo publicado en el periódico largocaballerista *Claridad* escrito por Luis Araquistain como motivo del X aniversario de la muerte del fundador del PSOE. El sector

<sup>54</sup> Juventudes Socialistas de España, *Resoluciones VI Congreso*, Lisboa, 1975, pp. 11-12.

<sup>55</sup> Arregui, Alberto, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 26 de diciembre de 2018.

<sup>56</sup> Juventudes Socialistas, *XIII Congreso de las Juventudes Socialistas. Memoria de la gestión de la Comisión Ejecutiva*, Sa, p. 19.

marxista de los socialistas navarros creyó necesario reproducir el “artículo de uno de los más famosos líderes del PSOE para contribuir al debate que hoy como siempre se mantiene en el seno del movimiento obrero respecto a un problema tan fundamental para el marxismo, sintiéndonos totalmente identificados con los planteamientos que en él se defienden”. Este artículo planteaba tanto la revolución socialista como la instauración de la dictadura del proletariado<sup>57</sup>.

Los socialistas navarros estaban, desde sus inicios, a favor de la ruptura democrática y apostaban por la instauración de la III República aunque sin un programa elaborado de cómo alcanzar ambos proyectos políticos<sup>58</sup>. Sí había, en cambio, un gran debate entre dos grandes posturas, una revolucionaria y otra reformista, que se podría traducir en el histórico debate en el seno del PSOE entre largocaballeristas, besteristas y prietistas<sup>59</sup>. Sin embargo, esas corrientes internas tradicionales se habían modificado dando lugar a un triángulo ideológico formado por dos sectores socialdemócratas, uno reformista-felipista y otro rupturista, y un sector marxista revolucionario, rupturista también, largocaballerista. Ese sector reformista-felipista era lo que comúnmente se conoce dentro del PSOE como *el aparato*, el cual estaba formado, principalmente por Gabriel Urralburu, Javier Lora, Carlos Artundo y Francisco Álava quienes, al parecer, tomaban diversas decisiones de importancia sin consultar con el resto de la dirección. Este sector era también denominado “corriente vaticanista” por estar liderado internamente por Urralburu, con apoyo externo de Arbeloa, ambos sacerdotes<sup>60</sup>.

Conforme fue avanzando 1976 la militancia iba aumentando poco a poco, llegando casi al centenar a finales de año. El Partido fue creciendo y a su vez se iban intensificando los debates políticos en su seno. Según recuerda Eduardo Urralburu, el sector oficialista tenía un gran déficit ideológico y formativo, cuestión que les hacía perder la mayoría de los debates que se realizaban. Esto, unido a la preparación que tenía el sector marxista, propiciaba que el sector oficialista quedase en minoría en los diversos debates que se producían. Asimismo, Urralburu asegura que, desde que se formó el sector marxista dentro del Partido, el sector oficialista estaba decidido a llevar a cabo la expulsión del marxista<sup>61</sup>.

Con la designación de Adolfo Suárez como presidente del Gobierno español en sustitución de Arias Navarro, en julio de 1976, los socialistas navarros vieron en este movimiento el fracaso de la reforma auspiciada desde la dictadura. Para los socialistas navarros la democracia no se podía “implantar por medio de instituciones que nacieron para acabar con la misma, ni por hombres ni grupos que han servido fielmente a la dictadura, disfrutando de privilegios y beneficios que, bajo la más descarada corrupción, ésta les ha proporcionado”. Enfatizaron que únicamente eran los demócratas quienes podrían implantar la democracia. Asimismo, para

<sup>57</sup> Archivo Personal Alberto Arregui.

<sup>58</sup> Colín, Aladino, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 22 de marzo de 2018.

<sup>59</sup> Ganuza, José Ramón, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 21 de marzo de 2019.

<sup>60</sup> Goñi, Juan José, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 19 de junio de 2019. Urralburu, Eduardo, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 04 de febrero de 2019.

<sup>61</sup> Urralburu, Eduardo, entrevista realizada por Mikel Bueno Urritzelki, Pamplona, 04 de febrero de 2019.

los socialistas “las clases trabajadoras y populares no están dispuestas a admitir democracias otorgadas desde el Poder que intentan prolongar los privilegios de quienes lo detentan”. Debido a estas cuestiones, creían que la reforma política fracasaría porque estaba “planteada contra las fuerzas políticas que representan la voluntad democrática de los hombres y pueblos del Estado español”. Denunciaban que los reformistas detenían y encarcelaban a líderes políticos y sindicales, reprimían manifestaciones pacíficas e impedían “como en los peores tiempos de la Dictadura, el ejercicio de los derechos fundamentales”.

Para el PSOE navarro, la designación de Suárez no era más que un factor de unos ensayos “seudodemocráticos que pretenden obstaculizar la irreversible marcha hacia la libertad”. Entendía la ruptura democrática como el único modo de combatir a una dictadura que estaban “derrumbando”. Una dictadura que no había sido “obra individual de su jefe; [ya que] la dictadura tiene su fundamento en una determinada forma de explotación: el Capitalismo”. Por ello, el franquismo no era sino “la explotación al desnudo, impidiendo por la fuerza la toma de conciencia de la clase trabajadora”. Siguiendo este argumentario, los socialistas navarros veían que no era posible “una auténtica libertad dentro de un sistema económico que tiene por fin la explotación de la clase trabajadora”. Ante este sistema explotador ofrecían la alternativa “que signifique el fin del sistema capitalista y la implantación de una sociedad socialista de autogestión”. Mirando a Navarra, para los socialistas la ruptura democrática se traduciría en una “autonomía foral, basada en su personalidad y peculiaridad propias”, y en la “democratización de las instituciones forales y su puesta al servicio de todo el pueblo navarro”<sup>62</sup>.

Cuando en diciembre de 1976 se convocó el Referéndum para la Reforma Política impulsada por Suárez, Gabriel Urralburu se posicionó a favor de la abstención en la consulta. Las razones para esta postura estaban en que el líder socialista sostenía que la Ley de Reforma Política mantenía “residuos autocráticos del régimen franquista impidiendo una alternativa democrática limpia”. Tampoco consideraba que se diesen las garantías mínimas necesarias, ya que no se observaban las “condiciones de credibilidad exigibles en cualquier consulta popular: reconocimiento de todas las libertades, acceso igualitario a todos los medios oficiales de comunicación de masas, control del censo electoral y, finalmente, control de la votación y resultados”. Ante estas circunstancias, el líder socialista entendía que “todos los ciudadanos que queremos la democracia, podemos y debemos abstenernos en el próximo referéndum”<sup>63</sup>. Urralburu no habló a título personal, sino que expresó la opinión del Comité Central Socialista de Euskadi<sup>64</sup>.

<sup>62</sup> Lazkaoko Beneditarren Fundazioa, Por la democracia hacia el socialismo. Federación Socialista de Navarra-PSOE. Signatura: Krono 003.05.

<sup>63</sup> *Diario de Navarra* (12 de diciembre de 1976).

<sup>64</sup> Archivo Fundación Francisco Largo Caballero, Declaración política del Comité Central Socialista de Euskadi, septiembre de 1976. Signatura: 4055-006.

## Conclusiones

En 1974 se creó en Navarra un partido totalmente nuevo con siglas históricas. Este partido se desarrolló con una militancia joven, procedente de comunidades cristianas de base y sin nexos de unión con el PSOE anterior a la guerra civil ni con el exilio. Fueron unos inicios difíciles, en los que la presencia del PSOE en el antifranquismo navarro era residual o, incluso, inexistente.

La constitución de la organización facilitó que un grupo de jóvenes de ideología marxista constituyese un núcleo revolucionario que tuvo fuertes enfrentamientos ideológicos con los postulados socialdemócratas existentes en los fundadores del Partido. De este modo, y pese a la escasa militancia existente entre ambas organizaciones, que apenas llegó al centenar de personas a principios de 1976, se desarrollaron dos sectores ideológicos diferenciados entre sí, uno de ellos de carácter reformista y otro rupturista en relación a la transición que se iba a producir desde la dictadura. En estos inicios el sector reformista se encontraba en minoría, por lo que la posición política del PSOE navarro era favorable la ruptura democrática aunque, para finales de 1976, las tesis de la reforma pactada comenzaban a imponerse poco a poco.

En estos primeros meses de vida de la ASN se fueron configurando las distintas corrientes ideológicas que se disputaron el control del Partido y de la organización juvenil. La batalla ideológica tuvo su momento álgido entre finales del año 1976, con la preparación de las ponencias políticas de cara al XXVII Congreso del PSOE, y el primer semestre de 1977, cuestión que ha sido ya tratada<sup>65</sup>. En definitiva, los inicios del PSOE en Navarra, pese a la escasa militancia y la poca presencia pública del Partido, fueron meses de lucha ideológica endógena, con dos proyectos políticos enfrentados y contrapuestos.

De esta manera, se pusieron las bases para un proyecto político que se fue desarrollando y consolidando tras las elecciones de 1977, a rebufo de la dirección federal del PSOE, una vez que el sector marxista fue expulsado de la Agrupación Socialista de Navarra en el segundo trimestre de 1977.

---

<sup>65</sup> Bueno Urritzelki, Mikel, “La batalla ideológica en el PSOE navarro durante 1977”, en *Príncipe de Viana*, 276 (2020).